

Manon



S.M./R.1

Epoca II. Año III

Alayor 8 Febrero de 1915

Núm 124

# Cruz y Espada

Publicación Semanal

Redacción y Administración:  
Reina, 33.

Suscripción 0'15 ptas. al mes  
Núm. suelto 0'05 ptas.

## Las cosas claras

«Es preciso reconocerlo; en estos últimos tiempos ha crecido extraordinariamente el número de los enemigos de la cruz de Cristo, los cuales, con artes enteramente nuevas y llenas de perfidia, se esfuerzan por aniquilar las energías vitales de la Iglesia, y hasta por destruir de alto a bajo, si les fuera posible, el imperio de Jesucristo».

El párrafo anterior no es una apreciación nuestra, lo que podría restarle autoridad y prestigio a la vista de pancistas, *luchadores pacíficos* que todo lo esperan de la fe sin obrar, etc. etc. Está tomado nada menos que de un hermoso y sabio documento pontificio que el celo y vigilancia de Nuestro reinante Pio X dió a la publicidad contra los errores del modernismo: son palabras de la Encíclica *Pascendi*. Por consiguiente, es indiscutible

para quien se precie de católico la verdad que encierra.

Y como, según el Evangelio, no hay término medio entre los enemigos de la cruz de Cristo y sus amigos: *Qui non est meum contra me est*, resulta que no puede haber aumento en un extremo sin sufrir disminución el otro extremo y viceversa. Es decir, el número de amantes de Cristo ha disminuido, realidad que debería avergonzarnos en gran manera, y que hemos de procurar con todos nuestros esfuerzos desaparezca cuanto antes, si no queremos renegar del nombre cristiano y ostentar con el mayor de los sarcasmos el título de católicos.

De aquí que sea necesaria una determinación seria y formal de trabajar bajo la sombra de la Cruz y con el lema de *ora et labora*, esto es, a Dios rogando y con el mazo dando, no dejando desde hoy

de fustigar en todos los rincones de la tierra donde pueda ejercerse nuestra acción, las salvadoras enseñanzas de un Dios hecho Hombre y muerto en ignominiosa muerte de cruz para redención del hombre prevaricador.

Y porque en nosotros es persuasión la necesidad del *ora et labora*, a Dios rogando y con el mazo dando, cruz y espada, llevamos con gusto sobre nuestras espaldas el no ligero peso de sostener con todas sus consecuencias, un periódico de carácter antiliberal en medio de una atmósfera saturada de satanismo que con y sin disfraces es adversa. Pruebas de esto no hace falta entretenernos en presentarlas, que bien sabido es de todos los que han seguido nuestros pasos que, enemigos descarados y enemigos mascarados han intentado interceptar nuestra obra aborrecida de los fautores del liberalismo, una vez tras otra, si bien inútilmente todas ellas, como no podía menos de ser, ya que en toda ocasión tuvimos levantada la vista al cielo de donde, como cristianos, reconocemos nos viene todo el valor, toda la fuerza y todo el espíritu de sacrificio necesarios para nuestra empresa desinteresada

de galardones terrenos e interesada para contribuir al reinado de la Verdad y de la Justicia en la tierra y merecer una corona de soldados de Cristo en el cielo.

Y conste ya que se presenta ocasión, que hoy más que nunca si cabe, estamos dispuestos a seguir luchando por la Verdad y contra el error. Haciéndolo así cumplimos con un deber y usamos de un perfecto derecho contra el que nadie puede moralmente atentar.

¿Que nuestra empresa no es del agrado de todos los que se han dado en llamar hombres de bien? Lo sentimos de veras, pero es imposible de toda imposibilidad el satisfacer los deseos de los descontentadizos, sin ponernos en peligro de caer en el abominable *pancismo* a lo que preferiríamos nuestra retirada, nuestra muerte.

El escribir contra los malos periódicos, ridiculizarlos, y hacerles lamer el polvo del suelo, dificultar sus suscripciones y trabajar para que disminuyan sus lectores, lo exige el buen sentido católico.

Combatir la enseñanza neutra o laica, demostrar su irracionalidad, desenmascarar su hipocresía y estampar sus consecuencias para que vea el que no es ciego y el que

no es sordo oiga, es también muy conforme con el sentimiento católico.

Poner en descubierto la pedantería de autores o escritores que en vida esperan su apoteosis de los pobres embaucados; apretar los tornillos a quienes remolcándose en el fango de sus pasiones intentan arrancar la fe del pueblo con la burla de los milagros y escarnio de las verdades religiosas; arrancar la careta del desvengonzado mequetrefe que inocular el veneno de los errores más funestos en el entendimiento del obrero y con vanos y utópicas promesas halaga su corazón; señalar con el dedo al vanidoso y despiadado para que sepa el pueblo, y conozca quien es, (después de la irreligión) su mayor enemigo; retratar de cuerpo entero qué son y publicar, que dan de sí los partidos *esencialmente* liberales, procurando llevar al oprimido y burlado pueblo la convicción de que la salvación de una sociedad no se encuentra en el *liberalismo*; y, por fin, enseñar al pueblo que hallará la regeneración que anhela en la bandera de la Tradición, que es la que defiende los intereses de Dios y de la Patria y suspira por implantar el reino

de la Verdad y de la Justicia, son cosas esas que creemos inseparables del periodismo católico.

¿Hay algo que objetar a nuestro modo de pensar?

---



---

## Patrón de la semana

Santos Faustino y Jovita, herm. márt.

Nacieron Santos Faustino y Jovita en la ciudad de Brescia, en Italia, y desde niños fueron de arregladas costumbres, tanto que el Obispo ordenó al primero de sacerdote y al segundo de diácono. Comenzaron los santos hermanos a ejercitar su ministerio y convirtieron a la fé de Cristo a muchos gentiles, por lo cual fueron presos. Arrastrados delante de la estatua del Sol para que la adorasen, hicieron oración a Dios, y en un momento dado, cayó la estatua hecha pedazos al suelo. Enfurecióse el Emperador y mandó que los echasen a las fieras; mas estas se postran a sus pies como mansos corderos, y en seguida acometieron a los gentiles que presenciaban este bárbaro espectáculo. No por eso abrió los ojos la ciega gentilidad; atormentaron de varias maneras a los dos hermanos, y, por último, les cortaron la cabeza con un hacha el día 15 Febrero del año 122.

---

*«No conozco en el mundo moderno papel más triste que el de estos teólogos (políticos también y hombres de Estado), mansos y concilia-*

dores, (mucho más triste cuando autorizan y realzan su persona la mitra y el roquete), que bajan a la arena cuando más empeñada anda la lid entre Cristo y las potestades del infierno; y en vez de ponerse resueltamente del lado del vexillum Regis, se colocan en medio, con la pretensión imposible de hacerse oír y entender de unos y de otros, de sossegar los contrarios bandos, de casar lo blanco con lo negro, de llegar a una avenencia imposible con la revolución, que, anticristiana por su índole, acaba por mofarse siempre de tales auxiliares, después de haber aprovechado y mal pagado sus servicios.»

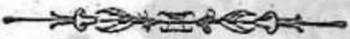
(MENENDEZ PELAYO. Heterodoxos españoles).

---



---

## AL PUEBLO HISPANO



### TEMA.

“Buscad primero el reino de Dios y lo demás se os dará por añadidura.”

San Mateo, VI, 33.

Señor omnipotente,  
venero de clemencia,  
la llaga de demencia  
cura al pueblo español.

Permítele amoroso  
conozca su extravío  
y cese su desvío  
de tí, Divino Sol,

Vuelva, vuelva a su juicio  
el pueblo afortunado,  
siempre privilegiado  
por tu bondad sin par.

Eternos monumentos  
nos recuerdan sus glorias,  
pues siempre las victorias  
tú le quisiste dar.

Mientras que fué sensato,  
mientras fué religioso,  
siempre el dulce reposo  
se pintaban en su faz.

La más pura alegría.  
la más dulce ventura  
era estar con ternura  
loando tu deidad.

Que ser feliz no puede,  
el pueblo que obstinado  
de su Dios apartado  
se entrega a la impiedad.

Que el impío malvado  
su ponzoña propina,  
y con ella alucina,  
con fiera iniquidad.

Si España agradecida  
recuerda sus laureles,  
son frutos de vergeles  
que la Virgen plantó.

Entrad en Zaragoza  
ved la columna fría,  
obsequio que Maria  
a los hispanos dió.

Marchad a Covadonga  
veloces como el rayo,  
y vereis a Pelayo  
infundiendo el terror,

En la morisca gente  
furiosa y atrevida  
que huye despavorida  
en alas del terror.

¿De quién fué esta victoria  
sino tuya ¡oh Maria!  
que siempre fuiste guía  
a esta tu fiel nación?

Recorred los anales  
de nuestra patria amada,  
y siempre consignada  
veréis su protección.

Desde que a nuestro suelo  
vino Santiago invicto,  
al grande y al chiquito  
su piedad infundió.

Por ella fué vencido  
el feroz agareno,  
cuando el Hijo del Trueno  
su cerviz humilló.

En tiempos más recientes  
nuestro Dios amoroso,  
a este pueblo dichoso  
de nuevo distinguió.

Con una hermosa perla  
que en Ávila criada,  
por el Señor labrada  
la España ennobleció.

Con celestiales luces  
Teresa iluminada,  
su doctrina elevada  
todo el mundo admiró.

Y luego conocieron  
que el Dios de las bondades  
a España en sus piedades  
gustoso protegió.

Prosigue pueblo amado

tu trillado camino,  
mira que por él vino  
la España a ser feliz.

No temas los esfuerzos  
del impío insolente;  
sé piadoso, valiente  
y vencerás en la lid.

**Dura flor del Campo.**

---



---

## Pensamientos

---

«Es menester transigir» Esta es la voz de las combinaciones... ¿Mas, por ventura, es transigir enajenar la rectitud? La política de oportunidad no siempre personifica la política de la honestidad. ¿Quién está autorizado para malvender o dividirla?

\*\*\*

No hay humillación más angustiosa que la de conocer el mal, tener posibilidad de remediarlo, clamar contra él, dolerse y apesadumbrarse porque continúa, y sin embargo, sufrirlo sin vergüenza y tolerarlo sin repulsa y sin indignación.

\*\*\*

Hay hombres muy buenos que prestan grandes servicios a causas pésimas con sólo mantenerse neutrales entre el bien y el mal. La moral cristiana tiene reglas que condenan no sólo al autor y al partícipe de la obra mala, sino quien no la estorban o no la denuncian.

\*\*\*

Los espíritus epocados ven materia de temor donde suele haberla hasta de con-

fianza. Se teme, por ejemplo, que los malos se expresen y que la revolución se irrite cuando se intente resistir la agresión desaforada. ¡Error funesto!

\*\*\*

Tanto han cambiado las cosas desde que se creyó ver en el liberalis no la personificación de las libertades públicas, que ya nadie se cree seguro apenas se grita por los liberales «¡viva la libertad!»

EL CARDENAL MONESCILLO.

---

## De San Francisco de Sales

---

Cierto que se puede hablar sin reparo de los pecadores infames, públicos y manifiestos, con tal que sea con espíritu de caridad y compasión, y no con presunción y arrogancia ni complaciéndose en el mal del otro, que esto último es propio de corazones viles y bajos. Exceptúo entre todos a los enemigos declarados de Dios y de su Iglesia, *que a éstos se los debe desacreditar todo cuanto se pueda*: tales son las sectas de herejes y cismáticos y los caudillos de ellas, por que es caridad gritar al lobo cuando anda entre las ovejas, esté donde estuviere.

---

## ¿Para qué sirve la Religión?

---

Son muchos los que por ignorancia, o por malicia, o porque así lo oyen decir, exclaman y gritan en periódicos, en mitines, en conversaciones particulares: «La religión para nada sirve; se puede

vivir muy bien sin ella. Lo que priva y sirve hoy día es la industria, el comercio y sobre todo ver la manera de pasar la vida lo mejor que se pueda.»

Contra esos ignorantes, o maliciosos, o que hablan por boca de ganso, vamos hacerles ver que la Religión sirve para muchas y buenas cosas; sirve: 1.º para saber de donde venimos y a donde vamos, o sea para conocer nuestro origen y nuestro fin; 2.º para cumplir nuestros deberes individuales y sociales; 3.º para reprimir nuestros malos instintos y perversas inclinaciones; 4.º para socorro de, desgraciado, consuelo del triste y fortaleza del débil; 5.º para nuestro bienestar temporal y eterno.

Sin las luces que nos suministra nuestra sacrosanta Religión, por medio de sus divinos misterios, andaríamos errantes por el desierto de la vida sin saber cual era nuestro origen, ni cual nuestro destino, como les ha sucedido a los filósofos de la antigüedad, y a muchos modernos que se apartan de las luces de la revelación, los cuales han disparatado y disparatan de lo lindo, cuando tratan del origen y fin del hombre. Unos le hacen proceder del *mono*; otros explican su origen por medio de la generación espontánea; estos, por el desarrollo y evolución progresivos; aquellos por otros procedimientos tan ridículos como absurdos. Mas la Religión, con la claridad y sencillez que la caracteriza, nos dice y enseña que el hombre ha sido creado por Dios a su imagen y semejanza; que tiene un alma espiritual e inmortal que sobrevive a las cenizas del sepulcro; que el fin y destino del hombre es la gloria

eterna si obra el bien, y el castigo eterno si obra el mal.

Sin la religión, el hombre es una fiera indómita, tanto más terrible cuanto mayores son los medios que posee para el mal. Quitad al hombre el freno que le impone la Religión, y lo tendréis convertido en cruel tirano para sus subditos, en un rebelde para con las autoridades, en una hiena sanguinaria para sus enemigos.

Sin Religión, el pobre, el desgraciado, el débil son doblemente infelices. ¿Qué será de estos miserables, tan maltratados por un mundo infame que solo estima al que tiene algo, o de quien espera alguna cosa, si no creen, ni esperan, ni aman a un Dios que no se deja sobornar por los ricos y poderosos del mundo? ¿Cómo no desesperarse en esos momentos aciagos en que el infortunio, la desgracia, la injusticia y la calumnia llaman a la puerta del corazón? Mas la Religión bendita dulcifica las amarguras y sinsabores de la vida, lleva la paz y resignación al corazón del pobre que ve en Jesucristo, pobre y desnudo en una cruz, al Dios de los pobres que sufren; que consuela a los pobres con la esperanza de una gloria sin fin. Síguese de esto, cuan grande es la infamia y crueldad que han cometido y están cometiendo todos esos que, en nombre de una libertad, igualdad y fraternidad femenidas, en el periódico y en el club, de palabra y por escrito arrancan la fe cristiana del corazón del pobre. ¡Baldón e ignominia eternos merecen los que así se conducen y portan con la parte más desgraciada de la humanidad! Si ellos

no creen, dejen al menos a los demás el consuelo y esperanza que les proporciona la Religión, y no cometan la felonía de hacer más amarga la situación del pobre.

La Religión con su celestial doctrina, ataja los pasos del ladrón, detiene la mano del asesino, impone la fidelidad a los esposos, amor a los padres, obediencia a los hijos, caridad a los amos, paciencia a los criados, rectitud a los gobernantes, probidad a los jueces, sinceridad a los comerciantes, y a todos la más estricta obligación de cumplir con escrupulosidad sus respectivos deberes para con Dios, para consigo mismo, y para con sus semejantes.

En vista de estos hechos, de estos beneficios (omitiendo otros muchísimos que pudiera enumerar) que nosotros mismos presenciarnos, ¿se puede afirmar que la Religión para nada sirve? ¿Se puede oír sin protesta que la Religión pasó ya de moda?

---

---

## Caridad Heróica

---

Un hombre desalmado que, durante la época de nuestras discordias, cometió los más horrendos delitos, salpicándose muchas veces con la sangre de los sacerdotes, cayó enfermo; había jurado que jamás clérigo alguno pondría el pie en su casa, y que, si alguno se atrevía a hacerlo por sorpresa, no volvería a salir con vida. En esto el mal fué agravándose, y un sacerdote sabedor de ello, a pesar de contársele las hostiles prevenciones del enfermo y sabiendo que el buen

pastor debe exponer su vida por su oveja, no vaciló, cerró los ojos al peligro y entró en la casa. El enfermo, al verle, se pone furioso, y recogiendo todos sus alientos, exclama con acento terrible:

—¿Un clérigo en mi casa? ¡Que me traigan mis armas!

—Hermano mío, le pregunta el sacerdote, ¿para qué las queréis? Yo puedo oponeros otras más fuertes, que son mi caridad y mi constancia.

—¡Mis armas!, vuelve a vociferar aquel furioso. ¡No quiero clérigos a mi lado!

Viendo que no le daban las armas, sacó por entre las sábanas un brazo nervudo, y amenazó con él al eclesiástico diciéndole:

—¡Sabe que este brazo ha degollado a doce de los tuyos!

—Os engañáis, hermano mío, responde mansamente el sacerdote: sobra uno en la cuenta; el duodécimo no murió; ¡miradle, yo soy! Aquí están, añadió descubriendo su pecho, las cicatrices de las heridas que me hicisteis; Dios me conservó la vida para que pudiera salvaros.

Y esto diciendo, le echó los brazos al cuello, abrazándole tiernamente y le ayudó a bien morir.

---



---

## CRONICA

---

«El Bien Público» de Mahón declara explícitamente que no desiste ni abdica de ninguno de los principios que ha ve-

nido formando su credo y cuyos principales artículos son: 1.º la mas estricta moralidad; 2.º, la defensa incondicional del Trono español y *el servicio en las filas del gran partido conservador, bajo la jefatura indiscutible del excelentísimo señor D. Antonio Maura, cuya política suscribe en todas sus partes*; 3.º los ideales y los problemas sociológicos.

—❦—

Las fiestas de Carnaval han resultado desanimadísimas en todos los pueblos de la Isla.

—❦—

Se han declarado en esta Villa algunas casas de viruela. Para socorrer a una de las familias azotada por tan terrible dolencia la Agrupación Monárquica Alayorense tuvo la feliz ocurrencia de poner bandeja en su local.

Muy bien hecho.

—❦—

Trátase en Ciudadela de la fundación de un periódico católico. Mucho nos alegraríamos de que esta noticia resultase cierta, pero nos tememos, y no sin fundamento, que tan buenos propósitos se estrellen en las duras rocas en donde se asienta el vetusto castillo de S. Nicolás o se evapore y desaparezca entre los productivos y bien cuidados *amat-lerars*.